

LUKOWSKI, J., ZAWADSKI, H. (2002): *Historia de Polonia*, Cambridge University Press, Madrid, 341 pp. (Título original: *A Concise History of Poland*. Traducción de J. M. Parra Ortiz. Revisión científica de F. Presa González.)

La publicación en español de una *Historia de Polonia* es de por sí un acontecimiento, que viene a cubrir un inexplicable vacío en la difusión de un país con el que nos unen tantos lazos culturales. Además, esta obra es valiosa por varios motivos. En primer lugar, recoge toda la historia de Polonia desde sus orígenes estatales en el s. X hasta la restauración de la democracia posterior a la caída del régimen comunista (1989); en este sentido, supera en perspectiva histórica a otras obras más antiguas y coyunturales. Un segundo factor de objetividad es la doble filiación nacional de los autores, polacos nacidos en Gran Bretaña. Con la tradición historiográfica anglosajona se relaciona, por último, la concepción del libro, riguroso en sus planteamientos científicos sin abandonar la claridad, concisión y propósitos divulgativos. Esto lo hace igualmente indicado como obra de consulta para especialistas, manual para estudiantes de Historia o de Filología Eslava, o introducción dirigida al público en general. Las abundantes ilustraciones, mapas y cuadros genealógicos son de especial utilidad para orientarse en la agitada historia polaca.

Ya ciñéndonos al contexto español, lo que diferencia esta publicación de otras anteriores es la supervisión científica de la traducción por parte del profesor Fernando Presa González. Su solvencia garantiza la correcta reproducción y, en su caso, adaptación de topónimos, antropónimos y términos de la historia de Polonia. Una tacha de la mayoría de libros editados en español sobre los países eslavos ha sido, precisamente, el deficiente conocimiento de las lenguas originales, que se plasmaba en deformaciones de nombres, ligerezas ortográficas (transcripciones caóticas, desaparición de signos diacríticos) y malas interpretaciones de conceptos. La creciente enseñanza de las lenguas eslavas en los últimos quince años (principalmente, aunque no sólo, en las secciones de Filología Eslava de las universidades), así como la mayor movilidad en el marco de un continente con menos fronteras, permiten augurar una exigencia cada vez mayor de obras de calidad, tanto científicas como divulgativas, sobre esa otra Europa que siempre ha estado ahí. La *Historia de Polonia* es un precedente brillante y necesario.

Alejandro Hermida de Blas